

PRESENTACION DEL LIBRO

“EL INSTITUTO DE SALUD CARLOS III EN LA EVOLUCION DE LA SANIDAD PUBLICA”

Rafael Nájera Morrondo

Instituto de Salud Carlos III. Campus de Chamartín

Aula Gustavo Pittaluga. 11:00 – 13:00 horas

23 de septiembre de 2.020

BUENOS DIAS

SEÑOR MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACION, D. PEDRO DUQUE

SEÑOR EX MINISTRO DE SANIDAD, D. JULIAN GARCIA VARGAS

**SEÑORA DIRECTORA DE LA ESCUELA NACIONAL DE SANIDAD, D^a EMILIA SANCHEZ
CHAMORRO**

**LAMENTO LA AUSENCIA DE LA DIRECTORA DEL INSTITUTO DE SALUD
CARLOS III POR ESTAR AFECTADA POR EL COVID-19. AYER HABLE CON
ELLA Y AFORTUNADAMENTE SE ENCUENTRA BIEN, Y LE DESEO UNA
RAPIDA RECUPERACION**

AUTORIDADES, COMPAÑERAS, COMPAÑEROS, AMIGAS Y AMIGOS

**Es para mi un gran un honor y una satisfacción poder dirigirme a Vds. en esta
presentación del libro “El Instituto de Salud Carlos III en el marco de la evolución de la
Salud Pública” que ve hoy la luz gracias al decidido apoyo de la Dra. Raquel Yotty
Álvarez.**

**Es de justicia recordar al Profesor Ernest Lluch, a la sazón Ministro de Sanidad,
que apoyó la idea de Enrique Nájera, entonces Director General de Salud Pública de
crear un Instituto Nacional de Sanidad, como se reflejó en la Ley General de Sanidad,
que recuperara la trayectoria y el prestigio del que gozó el primitivo instituto Alfonso
XIII desde los albores del siglo XX.**

Agradecer al ex Ministro de Sanidad, D. Julián García Vargas que me puso al

frente del Instituto en los ya lejanos años de 1986, hace hoy 34 años, para su diseño y puesta en marcha y que ha tenido hoy la amabilidad de hacer mi presentación en este acto, con palabras excesivamente elogiosas, fruto de la buena amistad que nos une y que agradezco profundamente. Le agradezco especialmente el recuerdo dedicado a mi esposa, Margarita Vázquez de Parga, no sólo por el dolor de su ausencia, sino porque es figura también protagonista en esta historia. Gracias a ella conocí a Julián, antes de que fuera nombrado Ministro de Sanidad. por su amistad con su esposa, Araceli Pereda. Por otra parte, en relación directa con el libro que nos ocupa, fue la primera lectora de los varios borradores de cada capítulo, corrigiendo mis erratas y defectos de redacción y ortográficos. Padeció el libro y mis prolongadas ausencias, llevando su soledad con resignación. Realmente, fue un ángel que se cruzó en mi vida.

Recordar asimismo a la Dra. Ascensión Bernal Zamora, excepcional colaboradora durante años, en el Instituto, que tuvo la idea de la realización del libro e interesó al entonces Director, Dr. Antonio Andreu Périz quien acogió la idea con entusiasmo. Mi más sincero agradecimiento a ambos, así como al Dr. Jesús Fernández Crespo, siguiente Director del Instituto.

Agradecer el apoyo recibido del Subdirector General del Instituto, Dr. Manuel Cuenca Estrella, y la continuada ayuda de la Directora de la Biblioteca de Ciencias de la Salud, D^a Elena Primo Peña.

Los Institutos de Salud, de Sanidad o de Salud Pública, más allá de la función que generalmente se les atribuye, de “Control de la Enfermedad”, han supuesto históricamente la síntesis entre las necesidades de la población en materia de salud y la aproximación científica a su solución. Nacen durante el siglo XIX bajo la presión social de las grandes demandas creadas por la explotación de grandes capas de la población, desplazadas por la Revolución Industrial, desde la pobreza rural a la miseria urbana,

recogiendo la herencia de los miedos ancestrales ante las grandes epidemias y siendo posible su nacimiento, gracias a los avances científicos.

De ahí que tratando de entender las demandas de la sociedad en materia de salud, un espectro ciertamente muy amplio, hemos analizado aunque brevemente los antecedentes de la Salud Pública, que van a condicionar las bases del nacimiento de los Institutos, analizando el impacto de dos enfermedades de gran trascendencia sanitaria, una histórica, la viruela y otra más moderna, que llega hasta nuestros días, como es la poliomielitis aún pendiente de ser erradicada. En ambas los Institutos, en España como en otros países, han jugado un papel fundamental en su erradicación a lo largo de los años.

Así, tras la variolización y la vacunación se consiguió la erradicación de la viruela, primera enfermedad erradicada en el mundo tras una importante campaña de vacunación a nivel global liderada por la OMS y donde el Instituto jugó un papel importante, primero introduciendo la vacuna antivariólica liofilizada de la mano de Gerardo Contreras, Carlos Domingo y Juan Mateos así como el diagnóstico diferencial de viruela/varicela por microscopía electrónica por Inmaculada Herrera.

Para poder dar respuesta al reto de las grandes epidemias, especialmente el cólera en el siglo XIX y su repercusión en el comercio mundial, se analiza el origen y desarrollo de las Conferencias Sanitarias Internacionales, que no van a dar su fruto hasta que los avances científicos no van a producirse. Para ello se analiza la labor del Dr. Juan Mateos Jiménez, Subdirector General de Salud del Instituto, que tras su jubilación dedicó seis años de trabajo para conseguir una colección completa de las Actas de las

Conferencias Sanitarias Internacionales, que obran en la Biblioteca de Ciencias de la Salud en nuestro Instituto, constituyendo así, España, el único país del mundo que habiendo participado en todas las Conferencias, posee esa aludida colección completa de las mismas. Una colección completa fue obsequiada a la Real Academia Nacional de Medicina

CONFERENCIAS SANITARIAS INTERNACIONALES Y COLERA 59, 14, 15, 16, 62, 18

El desarrollo científico del siglo XIX va a trasladar la medicina desde la cama del enfermo al hospital, con lo que se ha denominado la “desaparición del enfermo” y va a originar la “medicina de laboratorio”, fundamentalmente por la incorporación de las Ciencias Químicas al estudio del enfermar humano. Con ello, el laboratorio va a entrar en la Medicina, en la Salud Pública, en la Enseñanza y en el desarrollo de la Industria Farmacéutica.

Uno de los aspectos más relevantes de la incorporación del laboratorio a la Salud Pública lo va a constituir su capacidad de analizar la calidad del agua de bebida y los otros alimentos con el desarrollo de la Sanidad Municipal que va a dar respuesta a los graves problemas ocasionados por el cólera y otras enfermedades de transmisión hídrico-fecal por el acumulo de la población en ciertas áreas de las ciudades como consecuencia de la Revolución Industrial.

Los problemas sociales ocasionados por la Revolución Industrial dieron lugar a protestas por parte de la población y a brutal represión por parte de las autoridades. El trabajo infantil, la falta de agua potable, la falta de las mínimas condiciones higiénicas de las viviendas y el trabajo de 12 horas desencadenaron lo que se denominó el “degüello de los inocentes” y tras la masacre de Peterloo que había tenido lugar previamente, en el Manchester de 1819 por las hambrunas consecuencia de las malas condiciones económicas o la Revuelta de Heymarket de 1886 y los mártires de Chicago que conmemora la Fiesta del Trabajo del 1º de mayo, se promulgaron las famosas “Seis Leyes de Reforma”, en Inglaterra, seguidas de las Leyes de Pobres y las Leyes de Salud Pública.

En España, en el medio rural, como escribía Chamberlain en 1910, el estado de nuestros municipios era deplorable. Así decía: “la falta de higiene y la carencia absoluta de policía sanitaria es general... baños gratuitos no los hay ni siquiera en Madrid. Allí, el bañarse se considera como un lujo que no está permitido más que a los ricos. Los cementerios están abandonados y en los mataderos no se puede entrar por su falta de aseo y sus malas condiciones de higiene. Si preguntáis por las ordenanzas municipales de policía urbana y rural se os reirán. Allí no hay más ordenanzas que la voluntad del alcalde”.

La salud alimentaria era también deplorable y a finales del XIX surgen los laboratorios municipales para el control del agua y los alimentos, haciéndose cargo también de las vacunaciones. Así, un Real Decreto de 1903 establece que todas las capitales de provincia deben dotarse de un Laboratorio de Higiene y un Instituto de Vacunación, coordinados por el Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XIII.

FOTOS DEL ALFONSO XIII Y DERRUIDO 145, 146, 148

Otro aspecto importante de los laboratorios va a ser el relacionado con la Medicina Tropical, que condiciona en gran manera el nacimiento de las Escuelas de Salud Pública, en el mundo y en nuestro país. Ya Cajal, en el Informe de Pittaluga sobre el estudio de la tripanosomiasis africana en las posesiones españolas del Golfo de Guinea, indicaba la necesidad de análisis de laboratorio, investigación de parásitos y observaciones micrográficas de sangre, dice: sin ellos “¿qué diagnóstico racional, ni que profilaxis eficaz cabe fundamentar?” y continúa: “tal estado de cosas, bochornoso para España e inquietante para nuestra política colonial, no puede continuar”. “Sería altamente provechosa la instalación definitiva en la capital de la colonia (Santa Isabel en Fernando Poo) de un laboratorio bacteriológico y parasitológico dirigido por un especialista, en relación espiritual permanente con el Instituto Nacional de Higiene”. Aboga también por que “los médicos coloniales deben ser nombrados por concurso,

siendo indispensable también que, antes de desempeñar su cometido, adquieran en la mencionada corporación científica una preparación técnica adecuada... un curso, en suma de Medicina Tropical, análogo al que en Inglaterra y otros países se considera obligatorio para los doctores destinados a las colonias". Como se puede apreciar, el Instituto constituía ya, hace más de 100 años la institución dedicada a la enseñanza sanitaria, una auténtica Escuela de Salud Pública, antes de la fundación de ésta, para los temas importantes del momento. Como médico colonial, Director de la Hipnossería de Fernando Poo estuvo trabajando mi padre, en esa "relación espiritual" que luego continuó como discípulo de Pittaluga, hasta seguir en el Instituto la preparación para las oposiciones al Cuerpo Médico de Sanidad Nacional.

PITTALUGA, EXPEDICION A GUINEA, LABORATORIO DE F. POO, LA HIPNOSERIA Y NAJERA AL MICROSCOPIO: 118, 119, 120, 121, 125, 126

Esta expedición científica al Golfo de Guinea, rganizada por el Instituto de Higiene de Alfonso XIII, dirigida por Pittaluga, se puede inscribir en la tradición de expediciones científicas españolas, que se inician con la Primera Expedición Científica a América (1571 – 1577) de Francisco Hernández, primera expedición científica en el mundo, patrocinada por Felipe II, y que describe la historia natural de más de 4.000 plantas medicinales, animales y minerales , publicada primero en Méjico y luego, con mayor impacto, por la Academia dei Lincei como *Rerum Medicarum Novae Hispanie Thesaurus* (Roma, 1628), seguida de otras diez expediciones, además de las importantes exploraciones de Félix de Azara que durante 20 años en Argentina y Paraguay, describe centenares de especies por lo que se le considera un precursor del evolucionismo y la genética de poblaciones, siendo citado por Darwin en su obra *El Origen de las Especies*.

La última expedición, la Expedición Iglesias al Amazonas, donde participaba Luis Nájera Angulo con Pittaluga y un conjunto importante de científicos, no llegó a realizarse a consecuencia del levantamiento militar de 1936 frente al Gobierno de la República.

Como ejemplo de una gran epidemia moderna en la que el Instituto jugó también un papel trascendental, podemos mencionar la poliomielitis, enfermedad que se

difundió a mediados del siglo XX afectando a miles de personas y dejando grandes secuelas en forma de parálisis y muertes. Su lucha fue liderada por el Dr. Pérez Gallardo desde la Escuela Nacional de Sanidad, al principio, consiguiendo un gran y rápido descenso del número de afectados y fallecidos y dando paso a la creación del primer instituto dedicado al estudio de los Virus en España, el Centro Nacional de Virus, transformado luego, a medida que se fue ampliando, a Centro nacional de Virología y Ecología Sanitarias, Centro Nacional de Microbiología, Virología e Inmunología y finalmente Centro Nacional de Microbiología, denominación con la que se integra en el naciente Instituto de Salud Carlos III.

VISTAS DEL INSTITUTO Y DE FPG EN SU INAUGURACION 151,154,152

En el libro se describe con detalle la labor de Pérez Gallardo y sus colaboradores con quien yo empecé a trabajar, encargándome iniciar la Campaña Piloto de Vacunación en, con la vacuna atenuado de Sabin en la provincia de León. Luego se extendió a toda España obteniendo unos magníficos resultados. La falta de atención al seguimiento de los éxitos obtenidos, prolongó excesivamente la eliminación de la polio en nuestro país, que finalmente conseguimos ya desde el Carlos III.

FOTOS DE LA POLIO 74, 82, 83,87,90,93,94

Otra importante epidemia en la que tuvimos que trabajar con ahínco y donde el Instituto lideró la lucha frente a ella fue la del VIH/SIDA.

Si todas las epidemias han conllevado un componente de discriminación hacia los afectados, la aparición del SIDA en homosexuales masculinos y posteriormente su detección en usuarios de drogas, (UDVP, hoy PUD) acentuó la discriminación ya que la enfermedad afectaba a personas que la sociedad previamente discriminaba y excluía, cuando no perseguía, produciéndose situaciones de extrema gravedad, llegando a sufrirla los hijos de los UDVP.

Los problemas sociales que originó y que todavía lo hace en determinados países fueron de enorme importancia, en el medio laboral, en escuelas, alojamientos, seguros,

etc. produciendo como reacción un resurgir del movimiento gay, el cual a través de su lucha decidida fue conquistando su reconocimiento como colectivo y la disminución de los niveles de discriminación.

Conviene recordar que las cifras de VIH/SIDA correspondientes a 2019 indican que viven aún en el mundo 38 millones de personas infectadas por el VIH y que 32,7 millones han fallecido desde el comienzo de la pandemia, en total se han infectado unos 76 millones de personas (entre 56 y 100 millones) y que la epidemia sigue progresando, habiéndose producido casi 2 millones de infecciones en el año 2019 y habiendo fallecido unas 700.000 personas. En España sigue siendo un problema de gran importancia.

En los primeros años de la epidemia, estandarizamos las técnicas diagnósticas para medida de anticuerpos gracias a la colaboración con el Dr. José Manuel Echevarría, hicimos los primeros diagnósticos, los estudios de seroprevalencia y establecimos los contactos internacionales que gracias a Jonathan Mann (Director del Programa de la OMS en Ginebra), Robert Gallo en Bethesda y Luc Montagnier en París nos aseguraban poder progresar sobre bases firmes en el conocimiento del virus realizando los primeros aislamiento del virus con Rafael de Andrés y describiendo con Miguel Thomson, Lucía Pérez Alvarez y Elena Delgado, 10 Formas Recombinantes Circulantes del VIH en importantes estudios de Biología Molecular del virus.

INMUNO ME, REUNION Y SALUD MUNDIAL 161, 159, 160

Tal vez en este momento, sea pertinente recordar que la vacuna frente al VIH/SIDA en la que se viene trabajando desde hace 34 años no se ha obtenido todavía, habiéndose cosechado numerosos fracasos en diferentes ensayos clínicos de eficacia y que en la lucha frente a esta enfermedad lo más eficaz siguen siendo las medidas preventivas, tanto las biomédicas, como las que inciden sobre la conducta.

Hay que tener en cuenta que la conducta humana a veces impone barreras por lo que la prevención necesita de una acción individual continuada pero que se ve afectada por el ambiente social y que con frecuencia influye negativamente.

Con respecto a la vacuna creo que no se ha tenido en cuenta la falta de protección de los anticuerpos ni de los CTL's, lo que implicaría la búsqueda de una protección no necesariamente de naturaleza inmune, sino posiblemente, de naturaleza celular, por lo que abogarían los dos únicos pacientes que han superado la infección. Por otra parte habría que tener en cuenta la enorme variación que se produce con extremada rapidez mediante el mecanismo de replicación con generación de recombinantes.

UNION DE SANIDAD Y CIENCIA

Hay que considerar que los avances científicos del XIX van a transformar la Medicina en la Ciencia Médica y van a ver nacer la Moderna Salud Pública. Previamente se desarrolla la Medicina Externa, la Cirugía, la cual progresa porque sus causas son evidentes, la herida y la necesidad de una intervención inmediata, consecuencia de las guerras, conflictos y accidentes cuya etiología es obvia y se entiende con absoluta claridad. No así la Medicina Interna, que no empieza a tener una base científica y por tanto una eficacia hasta el conocimiento de sus causas, a partir del desarrollo de la Fisiología.

Históricamente la enfermedad infecciosa, cuya etiología se conoce en primer lugar, como es obvio, es la rabia como se ve reflejada en las tablillas sumerias del Código de Hehssuna, de hace 4.000 años, con descripciones clínica, epidemiológica y preventiva. Esto antecede en más de 1500 años a la descripción de la Peste de Atenas por Tucídides en su Historia de la Guerra del Peloponeso, quien sin avanzar en el conocimiento de la etiología, aporta la primera observación de la inmunidad, que puede considerarse el nacimiento de la inmunología y de la intervención de la autoridad sanitaria ante la alteración del orden público provocada por la epidemia, que podemos considerar como el nacimiento de la Salud Pública.

Posteriormente el avance queda frenado hasta el siglo XIX, en gran parte por el pernicioso humoralismo hipocrático que con su teoría de los humores, dificultó la búsqueda de conceptos patogénicos. Si bien, como se acepta, había hecho "bajar la

enfermedad del cielo a la tierra”, quedó atascado por la falta de base científica y así Tertuliano un famoso padre de la Iglesia, dominó el conocimiento médico afirmando que lo importante era el alma y que el bautismo constituía el *aqua medicinalis* y que todos los paganos están enfermos y la Iglesia era el hospital donde tratarlos, haciéndola volver a subir, rápidamente a los cielos.

Para finalizar, comentar que un tema crucial en el desarrollo de los Institutos y que se plantea desde su nacimiento, es la unión de los conocimientos científicos con la acción sanitaria. Ya en la Exposición del Decreto fundacional del Instituto Nacional de Vacuna (RD de 24 de julio de 1871) se habla de la “Higiene Privada y Pública... cuyo estudio y cuya resolución esencialmente científicas”. En el Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII, entre sus funciones se menciona en primer lugar su dedicación “a los análisis e investigaciones microbianas y bacteriológicas”, pero sin embargo llegamos a 1934 y en el Primer Congreso Nacional de Sanidad, Pittaluga, Sadí de Buen y Benzo todavía resaltan que “es necesario que la investigación sea considerada como un fin y no como un lujo”.

PRIMER CONGRESO NACIONAL DE SANIDAD 156,157,158

Llegamos finalmente al nacimiento del Instituto. En ese momento, aprovechamos, con el apoyo de García Vargas para que el Instituto se constituyera como Organismo Público de Investigación en relación con la Ley de la Ciencia hasta hoy, integrado en el Ministerio de Ciencia y Tecnología para sin dejar su vocación sanitaria, atacar los problemas de Salud Pública con todas las herramientas de la investigación científica como se está demostrando en la actual pandemia del COVID-19

NADA MAS Y MUCHAS GRACIAS POR SU ATENCION